

LUIS CORTÉS RODRÍGUEZ

Cómo conocer mejor los discursos políticos

Madrid: Editorial Síntesis

2017, 171 páginas

ISBN: 978-84-9171-066-0

Cómo conocer mejor los discursos políticos de Luis Cortés Rodríguez, Profesor Emérito de la Universidad de Almería, España, consiste en una aproximación crítica muy exhaustiva y coherente a las principales características y los recursos empleados por los políticos españoles en sus discursos, específicamente, en el contexto parlamentario. Se trata de una obra de difusión o divulgación, pero no por ello menos valiosa, de gran claridad expositiva y con abundantes ejemplos, que resulta de extraordinaria utilidad para comprender la naturaleza de los discursos políticos. En este sentido, constituye un muy buen ejemplo del modo más adecuado en que se pueden difundir los avances en el conocimiento teórico aplicado a la comprensión de una dimensión comunicativa de relevancia social evidente y, al mismo tiempo, lograr un adecuado equilibrio entre precisión teórica y accesibilidad de lectura. Así, se aplican conceptos clave de la retórica tradicional y los estudios discursivos más actuales a casos concretos del género denominado “debates en torno al estado de la nación” (DEN) recopilados entre 1997 y 2015, pero de modo más accesible, esto es, orientado a un/a lector/a más general no necesariamente especialista. Como el mismo autor señala (p. 13), en algunos pasajes se recurre a algunos contenidos y ejemplos de otro libro suyo sobre el tema, *Análisis del discurso político. Consideraciones acerca de los debates en torno al estado de la nación*, publicado con anterioridad, aunque con otros propósitos y dirigido a un público más especializado. Por consiguiente, la obra que aquí reseñamos es muy diferente a la anterior en cuanto a su estructura, sus contenidos y los propósitos que se persiguen, puesto que se configura una descripción del discurso político parlamentario mucho más abarcadora y sintética, en especial, con respecto a la variedad de recursos tratados.

Tras el prólogo, el libro se estructura en cinco partes en las que se distribuyen 19 capítulos para finalizar en una recapitulación de los contenidos a la que siguen las referencias bibliográficas y una serie de índices de términos, de autores, de políticos y de nombres propios citados. Dicha estructura responde al objetivo declarado por el autor en el prólogo, esto es, desentrañar el funcionamiento de los mecanismos intensificadores, enmascaradores, arquitectónicos y de reacción que son propios del discurso político usado en el parlamento español. La Parte I, Introducción, incluye los capítulos 1. Oratoria de antes y de ahora y 2. La puesta en escena del discurso, que sirven de marco a la explicación de los recursos discursivos de los apartados siguientes. En particular, el autor asume una perspectiva crítica valorativa mediante la cual contrasta el desempeño discursivo de grandes oradores políticos españoles del pasado como Emilio Castelar y Antonio Cánovas, con otros de la época actual como Felipe González y Pablo Iglesias, por solo nombrar algunos. Más allá de las diferencias en la emotividad y el efectismo con que se representaban los discursos

políticos en el pasado y de algunas distinciones a nivel sintáctico y léxico, el autor destaca que los discursos de hoy, al igual que los de ayer, siguen teniendo un carácter retórico, en el sentido en que el objetivo fundamental del orador es persuadir a su auditorio y lograr su adhesión. En este apartado introductorio, además, se especifican los alcances del concepto del género “discurso parlamentario”, así como sus condiciones de representación o actuación.

En las partes siguientes, Cortés explica el funcionamiento de los mecanismos o dispositivos empleados por los políticos españoles para cumplir sus objetivos retóricos en los discursos parlamentarios, apoyando su explicación con abundantes ejemplos. Para comenzar, la Parte II, Mecanismos intensificadores, está conformada por los capítulos 3. Vocablos que se repiten, aunque no por repetirse, 4. Estructuras parecidas para las diferentes razones de un argumento, 5. Preguntas que interrogan pero que no quieren saber, 6. Ideas que dicen lo contrario de lo que parecen decir, 7. La concesión como mecanismo de refuerzo argumentativo y 8. Lo blanco y lo negro, las realidades y los castillos en el aire. Como puede desprenderse de estos subtítulos, con facilidad, se trata de recursos que le permiten al orador político enfatizar, recalcar o dar realce a sus ideas; en específico, la repetición de términos con un fin ideológico o intensificador, el empleo de series enumerativas, el uso de las preguntas retóricas y de los enunciados irónicos, las concesiones que permiten respaldar un argumento y, finalmente, los contrastes o paralelismos entre ideas opuestas para persuadir. Luego, nos encontramos con la Parte III, Mecanismos enmascaradores, que consta de los capítulos 9. Cuando se nos habla desde el partidismo: lenguaje atenuado y lenguaje peyorativo, 10. Cuando se nos habla sin ganas de decir: lenguaje vago y 11. Cuando se nos habla con exceso sin intención enfática: lenguaje redundante. Se desarrollan aquí los recursos discursivos para enmascarar, mitigar o evitar contenidos a los que el político no desea referirse, pero que está obligado a tratar; en particular, el uso del lenguaje vago, atenuado y redundante a efecto de rehuir de la precisión conceptual cuando no es conveniente al orador.

En lo que sigue, la Parte IV, Mecanismos arquitectónicos: las partes del discurso, está compuesta por los capítulos 12. El esqueleto de los discursos parlamentarios, 13. Buen inicio, agüero de buen término. El inicio y sus partes, 14. Sin buen cierre, nunca hay buena conclusión. El cierre y sus partes y 15. Dificil camino el que no tiene luces que lo iluminen. El desarrollo y su estructura. Como puede apreciarse, en este apartado se desarrolla la estructura o configuración de todo discurso bien construido; en concreto, la organización de los temas tratados en las secciones de inicio, desarrollo y cierre (principio, medio y fin como establece la retórica clásica) que es fundamental para facilitar su adecuada comprensión. Para terminar la explicación de los recursos analizados, se presenta la Parte V, Mecanismos de reacción: las incidencias, que incluye los capítulos 16. El aplauso como búsqueda, ¿o solo un afortunado encuentro?, 17. La risa como respuesta saludable y como actitud ante el enojo, 18. Rumores y protestas: dos etapas distintas en el enfrentamiento y 19. Voces en el hemicycle e interrupciones desde la presidencia. Se explican en dichos capítulos la producción y el funcionamiento de las incidencias o las

manifestaciones en la representación de los discursos políticos; específicamente, cómo operan y se interpretan los aplausos, los rumores, las risas y las voces en los eventos comunicativos realizados en el parlamento español. Por último, de modo coherente con lo señalado por Cortés en la Parte IV, el libro finaliza con un apartado de Recapitulación en la que se sintetizan los contenidos principales que se desarrollan en los capítulos anteriores. La preocupación del autor por incluir un apartado compilatorio o de conclusión es destacable no solo por su consistencia con lo propuesto por él mismo, sino que debido a que es bastante frecuente que su importancia estratégica en la comprensión del lector sea pasada por alto en libros de naturaleza académica, incluso, en el área de los estudios de lingüística y del discurso.

En síntesis, a nuestro juicio, la matriz analítica de recursos desplegada en esta breve obra debería aplicarse al discurso político parlamentario de otros países de habla hispana con el propósito de ponderar su alcance y su pertinencia, con una finalidad contrastiva. De este modo, podríamos acceder a datos valiosos sobre el funcionamiento de los recursos tratados por este autor o de la incidencia de otros procedimientos de carácter semejante para el cumplimiento de los mismos propósitos retórico-argumentativos. A este respecto, cabe destacar el notorio interés que ha suscitado el discurso político en el devenir histórico de los estudios de la retórica desde la Antigüedad hasta nuestros días; relevancia temática que es en la actualidad más acuciante aun, debido a la trascendencia del análisis crítico del discurso de la clase política dirigente en nuestras sociedades democráticas modernas. En este contexto, la publicación de este libro no puede más que celebrarse no solo por su relevancia temática, sino que también, como hemos insistido ya, por la excelencia de su forma y de su fondo, lo que redundará en su notable aporte a la explicitud de los recursos mediante los cuales los políticos de ayer y de hoy intentan persuadirnos de la certeza de sus ideas y conseguir, así, nuestro tan ansiado e imprescindible respaldo.

ABELARDO SAN MARTÍN NÚÑEZ
Grupo de Estudio Sociolingüístico del Español de Chile (ESECH)
Universidad de Chile